

Disciplínate para la piedad

Pastor: Luis O. Arocha

Agosto 10, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Al señalar estas cosas a los hermanos serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. Pero nada tengas que ver con las fábulas profanas propias de viejas. Más bien disciplínate a ti mismo para la piedad; porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y también para la futura. Palabra fiel es ésta, y digna de ser aceptada por todos. Porque por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes. Esto manda y enseña.” - (1 Timoteo 4:6-11)

Al continuar nuestra serie de sermones ante todo recordamos que esta primera carta de Pablo a Timoteo fue escrita específicamente para instruir a Timoteo como conducir la iglesia de Efeso que estaba pastoreando. Y entre las cosas que Pablo resalta como función de la iglesia, sin duda la más importante es proclamar la verdad del evangelio resumida en 3:16.

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: El fue manifestado en la carne, vindicado en el Espíritu, contemplado por ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.

Hermanos, la iglesia tiene muchas cosas en las cuales involucrarse, pero lo principal es proclamar el evangelio. “Dios Hijo se hizo carne, vivió y murió por gente de todas las naciones para que todo el que crea en él sea salvo.”

“Señor, que siempre, y cada vez más, esta iglesia esté enfocada en proclamar tu evangelio no alterado.”

Por eso la misión de nuestra iglesia es: dar a conocer las riquezas de la gracia de Dios en Jesucristo para el gozo de todas las naciones.

Todo lo que hacemos como iglesia debe contribuir a dar a conocer el evangelio. Eso es lo que Pablo enfatiza una y otra vez en esta carta.

Y es algo que si no tenemos bien claro estaremos expuestos a los mismos peligros a los cuales Pablo advierte a Timoteo. Uno de esos peligros es distraerse del mensaje o adulterar el mensaje.

Como vimos de boca del pastor Juan José la semana pasada, la iglesia debe cuidarse del error y el engaño que presenta la piedad en la vida cristiana como la abstención del disfrute de las cosas creadas. La verdad bíblica es clara: (4) *Porque todo lo creado por Dios es bueno y nada se debe rechazar si se recibe con acción de gracias.*

Todo lo que Dios hizo es bueno, el bien o el mal está en el uso que le demos. La comida, la bebida, la música, el trabajo, el sexo, el deporte, el arte, las sustancias y todo lo que cae bajo lo creado es bueno. Y no hay virtud en rechazarlos, sino en usarlos para la gloria de Dios con acción de gracias.

ENSEÑANZA POSITIVA Y NEGATIVA

Habiendo recordado de donde venimos iniciamos con el verso 6.

Al señalar estas cosas a los hermanos serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

Este verso viene siendo más para mi que para ustedes. Son palabras para el ministro Timoteo y cualquier ministro de Cristo. Un buen ministro va a enseñarle a su iglesia continuamente cual es la verdad, que es lo importante, y cual es la falsa doctrina. Por eso desde este púlpito usted va a escuchar lo que la Palabra de Dios indica como la verdad y también vamos a exponer los errores y falsas enseñanzas.

Aun así esto es algo que debe hacerse con balance. Hay ministros que escogen dedicar la mayor parte de su esfuerzo en denunciar aquellas cosas que están mal. Es algo que todo ministro debe hacer, pero si se hace de manera desbalanceada se va a entrenar una iglesia que sabe todo lo que no cree pero no saben bien lo que creen. Saben refutar todos los errores pero no conocen el camino por donde deben andar. Así que la palabra para los ministros es: “expongamos los errores pero sobre todo instruyamos con la buena doctrina como dice el verso. **“Nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido”**”.

Y para todos nosotros los creyentes, cuidémonos de los errores, pero no solo hablando de lo que está mal sino sobre todo conociendo la verdad.

Ej: Entrenamiento para detección de billetes falsos

Así que el buen ministro expone congregación los errores que buscan engañar pero sobre todo instruye con palabras de fe y con buena doctrina y todos los creyentes hacen lo mismo. Y pienso que podemos darle gracias a Dios que le ha dado a esta iglesia

muchos hombres y mujeres que conocen la sana doctrina y pueden identificar los errores y sobre todo el camino que Dios ha revelado para nosotros.

FABULAS DE VIEJAS

El verso 7 contiene una frase que me da risa por la manera como Pablo lo dice.

Pero nada tengas que ver con las fábulas profanas propias de viejas.

Si a usted le ha tocado sentarse con una señora mayor, tal vez en un campo y que esa señora mayor a su vez esté perdiendo la memoria o otras funciones de la mente me imagino que le ha tocado escuchar cosas que todos sabemos no encajan con la realidad. El punto del apóstol es que el creyente debe rechazar la influencia de creencias supersticiosas. Y esto es todavía muy aplicable a nuestra cultura.

¿Quién de los presentes recuerda los muñequitos de Los Pitufos?

Recuerdo en una ocasión cuando tenía alrededor de 8-9 años de edad que unos amigos, cuya madre asistía a una iglesia evangélica me dijeron que su Mamá les había dicho que los pitufos eran diabólicos y que un niño estuvo viéndolos por televisión y al otro día amaneció muerto lleno de agujeros. Yo no tenía más de 9 años pero conocía suficiente la palabra para saber que eso no sonaba como la verdad del evangelio.

Ese es un caso extremo pero en las iglesias no es inusual toparse con personas que mezclan las supersticiones con la verdad. Y lamentablemente una gran cantidad de iglesias “evangélicas” viven de eso incluyendo a sus líderes. Nuestra cultura es muy supersticiosa y hay una atracción extraña por esas cosas y la gente confunde la superstición con la fe.

La superstición es el resultado de la ignorancia, miedo a lo desconocido. Mientras que la fe es confianza en las palabras y promesas de una persona. Es muy importante que no confundamos el creer en fantasía con creer en la Palabra eterna e incommovible de Dios.

Además de la superstición otra distracción que se da tiene que ver con doctrinas “cristinas”. Suenan cristianas pero son “cristinas”. Tienen suficiente olor a las Escrituras que muchos la consideran cristianas pero no lo son porque solo suenan a cristianas pero en su esencia no están basadas en la Palabra de Dios.

Algunos ejemplos incluyen:

- Pronósticos proféticos
- Maldición generacional
- Teología de Demonios

Solo porque se mencione un texto y se use el nombre de Dios no quiere decir que sea una doctrina bíblica.

DISCIPLINA PARA LA PIEDAD

7-8 “Pero nada tengas que ver con las fábulas profanas propias de viejas. Más bien disciplínate a ti mismo para la piedad; porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y también para la futura”.

Hay muchas cosas que podemos y debemos hacer con nuestro tiempo. El problema es que el tiempo no nos da para hacerlo todo. Necesitamos tener discernimiento y disciplina para invertir nuestro tiempo con sabiduría. Y así como el dinero se invierte en cosas que de rentabilidad y bajo riesgo, nuestro tiempo y esfuerzo también.

Para lograr algo en la vida se requiere de esfuerzo y disciplina. Eso se aplica al trabajo, los negocios, los estudios, el ejercicio, los deportes y también a los espiritual.

El mandato es claro: Disciplínate a ti mismo para la piedad

¿Alguna vez has escuchado a alguien decir...?

- Yo quiero tener buenas calificaciones en la universidad y graduarme pero no es posible. Le he pedido a Dios que me de el deseo de estudiar y que me sea fácil entender pero cada vez que tomo los exámenes me va mal.

- ¿Pero te has esforzado en estudiar?
- No mucho

- Estoy desesperado. Llevo dos años pidiéndole a Dios que me quite la barriga, me de cuadritos en el abdomen y me tonifique los músculo pero no sucede nada. Sigo con el mismo cuerpo fuera de forma. A veces dudo si Dios me ama y quiere mi bien.

- Pensaríamos que el hermano ha perdido la cabeza.

Pero por alguna razón cuando hablamos de las cosas espirituales así pensamos que tiene sentido.

- ¿Cómo anda tu comunión con el Señor y tu vida Espiritual?

- Mas o menos. Me siento estancado y las tentaciones tienen mucha fuerza. Le he pedido a Dios que me quite el deseo por el pecado y me de el deseo por su Palabra pero todo sigue igual.

- ¿Y además de pedirle a Dios, que estas haciendo?
- Esperando

El apóstol Pablo te dice: Disciplínate a ti mismo para la piedad.

Se requiere de esfuerzo, perseverancia disciplina. Es como el ejercicio físico. Tal vez Timoteo era un pastor atlético a quien le gustaba estar en forma y conocido por su disciplina de ejercicio. El Señor dice:

Más bien disciplínate a ti mismo para la piedad; porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y también para la futura.

El ejercicio físico es bastante necesario y provechoso. Nos ayuda a mejorar la salud, a despejar la mente, a vernos mejor, a liberar el estrés, pero en comparación con la piedad el provecho es muy pequeño. El ejercicio físico solo nos ayuda en la breve vida presente, pero la piedad nos beneficia mucho en esta vida y en la que viene.

¿Qué es la piedad? La definición más sencilla es ser como Cristo. Es una actitud y vida santa. Es vivir conforme a la voluntad de Dios. Es aplicar la verdad de Dios, la sana doctrina a la manera como vivimos.

¿De que manera nos beneficia la piedad?

Como dice el pasaje: la piedad es provechosa para todo

La piedad es provechosa porque te hace un mejor esposo y padre y contribuye a un matrimonio alegre y tranquilo. El que ama a su mujer a sí mismo se ama.

La piedad es provechosa porque te hace mejor en el trabajo lo cual te beneficia dando oportunidades para crecer. La mano del diligente prosperará.

En todas las áreas de nuestras vidas si nos disciplinamos en la piedad somos beneficiados. Si el provecho de la piedad fuera solo para esta vida fuera suficiente motivo para sacar el tiempo y hacer el esfuerzo para invertir en crecer en piedad, pero lo mejor de todo es que tiene promesa también para la vida futura y eso es lo que hace que no solo le dediquemos algo de esfuerzo a la piedad, sino nuestro mayor esfuerzo.

Todo lo que logramos en este mundo que no tiene que ver con la piedad se pierde. La condición física y la salud que vienen como resultado de ejercicios se pierde. Los ahorros y los avances en el trabajo se desvanecen. Pero todo lo que hacemos imitando el Carácter de Cristo tiene efectos futuros.

Romanos 2:9-10 Habrá tribulación y angustia para toda alma humana que hace lo malo, del judío primeramente y también del griego; 10 pero gloria y honor y paz para todo el que hace lo bueno, al judío primeramente, y también al griego.

Hermanos, no es un secreto que ser piadoso en este mundo requiere un esfuerzo enorme pero la clave está en siempre tener la mirada en el futuro. En lo que Dios tiene reservado para los que le temen.

La importancia de esta verdad la notamos en los próximos versos.

NOS ESFORZAMOS PORQUE ESPERAMOS EN DIOS

Vs 9-11 Palabra fiel es ésta, y digna de ser aceptada por todos. 10 Porque por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes. 11 Esto manda y enseña.

Cuando Pablo quiere resaltar una verdad en sus epístolas pastorales utiliza a menudo la frase “Palabra fiel.” Y aquí la vuelve usar. Es la tercera vez que la utiliza y demanda que prestemos atención.

En este caso la palabra fiel ya fue dicha. La piedad es provechosa para esta vida y la futura.

La vida de Pablo fue una vida dura. Escuchen como él mismo la describe en 2 Corintios 11:24-27

“Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve azotes. Tres veces he sido golpeado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, y he pasado una noche y un día en lo profundo. Con frecuencia en viajes, en peligros de ríos, peligros de salteadores, peligros de mis compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajos y fatigas, en muchas noches de desvelo, en hambre y sed, a menudo sin comida, en frío y desnudez”.

Dudo que haya alguien aquí que le de por los tobillos en aflicciones y sufrimientos a Pablo y nunca abandonó su llamado.

¿Por qué? En el verso 10 Pablo abre su corazón y nos dice que es lo que lo motiva a seguir adelante en un ministerio tan duro y difícil.

Porque por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes.

La clave está en siempre mantener la esperanza en Dios y sus promesas.

Si te ha tocado un matrimonio difícil, ¿por qué seguir honrando tu llamado y tu pacto delante de Dios? Porque Dios ha prometido estar contigo, sostenerte, guiarte y ha prometido honra, gloria e inmortalidad a los que esperan en él.

Tal vez tu caso es lo opuesto. Vives sola. Anhelas un compañero y por años nada. ¿Por qué seguir viviendo en pureza y modestia? Es mucho más fácil ceder. Sigue el camino de la piedad porque tu esperanza es el Dios vivo, el Salvador del mundo.

El es quien ha dicho: “he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

Y también : “Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar.”

Así que la exhortación de Dios para ti es que inviertas en la piedad. Invierte tu tiempo, tu esfuerzo y tu corazón en la piedad. Disciplínate para la piedad porque aunque el camino es duro no hay fruto más dulce y duradero que el de la piedad.

Hay otras alternativas más fáciles y que requieren menos esfuerzo, pero son como la flor que nace y al poco tiempo se marchita o como la neblina de la mañana que pronto desaparece. Pero la piedad tiene promesa para la vida presente y también para la futura.

Hermanos. El esfuerzo vale la pena. Confía en el Dios vivo.

AMÉN